

EXPERIENCIA: BALADAS PARA LA PANDEMIA

LA DIOSA CORONÁ Y EL MÚSICO

El Lobo

Escrito por:

Hernán Rivas Barrera

EL LOBO.

ADAPTACIÓN PARA LA EXPERIENCIA BALADAS PARA LA PANDEMIA.

ABRE A:

INT. LAVAPIÉS, APARTAMENTO, BAÑO-CONGELADOR - DÍA

EL LOBO está sentado sobre el sanitario, el brazo se mueve como si tocase el hielo congelado en la bañera, pero éste no se ve.

EL LOBO

¡Esto va a tardar horas! Y no te puedo calentar bonita porque ahí si que no te aguanta nadie el olor.

EL LOBO se sienta a su lado, habla mirando hacia la bañera.

EL LOBO

Sabes que tu chico era un valiente. Aunque si hay algo allá a donde os habéis ido ya hasta debes de saber lo que le sucedió... Te lo digo es por si de pronto tu alma sigue por aquí dando vueltas o se ha quedado ahí flotando en algún lado de ese hielo.

No se daba por vencido, ya te había perdido y quería liberarse y salir de la Isla para venir a enterrarte.

Yo no lo conocí como hombre libre, bueno, y él tampoco a mí niña, yo ya estaba amarrado del árbol cuando él llegó encadenado, que esos hijoputas trogloditas se llevaron gente de toda España para ponerlos a trabajar con cadenas.

Si lo ves de nuevo, dile que le deseo un buen viaje y que espero no verlos más, porque al lugar al que iré yo será uno muy diferente.

EL LOBO respira profundo. Se levanta y camina hacia la puerta del baño.

EL LOBO

Ahora me voy a por la compra y a
cumplir otras últimas voluntades.
No tardaré mucho.

Antes de salir se pone de nuevo la mascarilla y se mira en
el espejo.

EL LOBO

Con mascarilla no pareces ni lobo,
ni gitano, ni asesino en paro, ni
el tío más letal de Valencia, ni
galán seductor de chicas pijas, ni
malandro emamorado de La Feminista,
ni hombre, ni nada...

FUNDE A NEGRO